

FAX 323.10.46

E PERIÓDICO

PER A ENRIC SALANO SON RACISTAS

224

José Agustín Goytisolo

En muchos bares y restaurantes de Italia, Francia, Alemania, Benelux e incluso en Suecia, ciertos propietarios o encargados de servir a los clientes ~~/, han encontrado una manera de seleccionar a su clientela y evitar las tensiones raciales que, dicen, provocan los extra-comunitarios con su sola presencia y su figura asustando a los naturales del país o a los turistas de color, blanco, por supuesto: a la gente bien.~~ ^{de restaurantes y bares/}

Se trata de confeccionar una carta de precios desorbitados que ~~atterra~~ a los tercermundistas y los aleja del local. Naturalmente, los clientes del país y los comunitarios europeos no deben pagar los precios de la tal carta desorbitada, pues existe otra para ellos ^{otra/} de precios muy asequibles.

Las explicaciones ^{que/} dan los propietarios de restaurantes y bares viene a ser la misma, "Yo no soy racista, respeto a los marroquí, a los turcos o a los negros, pero la mayoría de ellos anda metida en líos de droga, son pendencieros y alejan a los clientes. Así seleccionamos a la gente."

"Póngase usted en mi lugar" declaró el dueño de un bar en Berlín "yo no tengo nada en contra de la gente de color, pero debo defender a mi clientela, pues ^{aquellos/} ~~tráen~~ líos, y espero que al ver los precios se vayan a otro lado. Esto es legal ¿sabe usted?"

Me gustaría saber cómo distinguen a un marroquí de un andaluz, o a un gitano de mí mismo. Pero lo pienso probar, a ver qué pasa si acepto los precios ^{desorbitados/} de la carta para alejar a los tercermundistas. Supongo que deberé ir malvestido y poner ^{más} cara de cárcel de la que ya tengo.